

Historia de un corazón. El Zócalo de la ciudad de México

Por SERGIO CARRILLO*

A mediados de los años ochenta, cuando terminé la licenciatura en historia en la Universidad Iberoamericana, presenté como proyecto de tesis una historia del Zócalo ilustrada para niños, que terminó por publicarse con el nombre de *Historia de un corazón. El Zócalo de la ciudad de México*, primero en formato de libro (Gobierno del Distrito Federal, 2000) y más recientemente en formato CD-ROM (Ediciones del Hacedor, 2005). Dada mi formación previa

como artista visual y mi experiencia docente en educación media y media superior, pretendí demostrar que era posible hacer historia sin necesidad de recurrir al texto, tal y como lo han hecho diversas culturas durante siglos, a partir de dieciocho láminas del Zócalo que van de 1325 a 1985.

A continuación enumero los desafíos que me llevaron a conceptualizar mi obra:

1. *Investigación histórica.* La amplitud de tiempo que abarca la obra me obligó a consultar fuentes iconográficas y documentales culturalmente muy diversas. El carácter fragmentario de las fuentes iconográficas hace aconsejable su confrontación entre sí y con las fuentes documentales.

2. *Enfoque historiográfico.* En *Historia de un corazón* traté de expresar el aspecto temporal o genético mediante la ilación de dieciocho momentos en un escenario invariable; en cada uno de ellos se pueden observar, aunque sea de manera parcial, detalles del aspecto estructural de nuestro núcleo urbano a lo



largo de esos siglos, en lo económico, social, político y religioso. La elección de un punto de vista fijo dentro del escenario de la plaza permite tener una referencia para la comparación entre imágenes cronológicamente distintas. Al quedar fijo el punto de vista, el lector queda libre para analizar los cambios históricos observables entre las imágenes.

3. *Narración.* La construcción visual/verbal de una historia implica seleccionar los momentos que van a representarse y omitir los que no se consideran relevantes. En una trama tiene especial importancia el momento inicial y el final, ya que crean el cierre narrativo imprescindible en toda historia.

4. *Dibujo.* En el caso de *Historia de un corazón* intenté retomar algunas características del lenguaje visual de los códices prehispánicos, como el carácter plano de las figuras, la tendencia a la representación de los objetos de perfil; la ausencia de claroscuro y perspectiva; la riqueza ornamental y los colores puros. Mi elección de ese lenguaje visual se debió no sólo a mis gustos personales, sino sobre todo a su expresividad y a su cercanía con la forma de dibujar de los niños. Representar mi historia del Zócalo en perspectiva y a escala, imitando el dibujo de los arquitectos, hubiera implicado situarme en una visión del mundo occidental, adulta, objetivista y realista que no me parece adecuada para mi público.

5. *Texto.* Una vez terminadas las imágenes, decidí incluir textos explicativos subordinados a ellas. El texto fundamental es el título, ya que tiene un papel indispensable de definición del momento histórico; de ahí la importancia de crear títulos explicativos y sugestivos. En segundo lugar, produje breves textos generales para cada lámina. Y, finalmente, textos explicativos de elementos específicos, a partir de iconos tomados de las láminas, a manera de definiciones visuales-verbales que integren imágenes y textos.

6. *Diseño pedagógico y diseño editorial.* Simultáneamente a la producción de los dibujos de *Historia de un corazón* fui madurando la idea del diseño editorial de la obra, ya que tengo muy claro que éste es inseparable del diseño pedagógico. Por tal motivo, realicé un *dummy* del libro que entregué al Gobierno del Distrito Federal con la advertencia de que el diseño editorial no era negociable. Determiné la prioridad de la imagen desplegándola inicialmente y a doble página.

7. *Libro y CD-ROM.* No pretendo entrar en la polémica de si el libro va a desplazar al CD-ROM, porque para mí son formatos complementarios. El libro ha sido depurado por siglos y tiene la ventaja de su presencia física, accesible independientemente de los medios electrónicos, y su belleza. El CD-ROM permite mayor interacción entre el autor y el usuario, una gran libertad de navegación y la posibilidad de incluir actividades como hallazgo y arrastre de iconos, rompecabezas y líneas de tiempo ◀



* Licenciado en artes visuales por la UNAM y en historia por la UIA. Obtuvo la maestría en artes visuales en la UNAM y cursó el doctorado en historia en la UIA (tesis en proceso). Es ilustrador, fotógrafo y profesor